

AMPLIAR LO PÚBLICO

De la cápsula comunitaria al espacio compartido. La búsqueda del post-espacio público en la vivienda de ACM

From community capsules to shared intervals.
The search of the post-public space in the
housing developments by ACM

Esperanza Campaña · Gustavo Rojas

1.

Arquitectos y no arquitectos como Rossi, Grassi, Jacobs, Sennett o Lefebvre, denunciaron críticamente durante los 50, 60 y 70 la ruptura entre la calle y el espacio doméstico y el consiguiente declive del dominio público urbano a escala de ciudad y a escala de barrio. La crítica a la "Ville Contemporaine" no solo se escribía, también se dibujaba y a veces, incluso, se construía. La primera generación post-CIAM trabajó intensamente en desmentir con palabras y obras al Oud que ya en los años 20 del pasado siglo, tomando la delantera a Le Corbusier y desde su mejor sentido práctico y estético afirmaba: "Las calles para el negocio, los patios interiores para la vida. Los dos estrictamente separados y con un carácter contradictorio." Así, en la mayoría de los casos, los espacios públicos de la cotidianidad mutaron a enclaves urbanos, áreas confinadas dentro de otras áreas, recortadas y autoexcluidas del resto de las operaciones de la ciudad, con leyes y normativas propias como los hospitales o las cárceles².

Desde entonces, el proyecto de vivienda colectiva urbana ha venido afrontando con desigual compromiso y eficacia el reto autoimpuesto de generar aquellos lugares perdidos de intercambio y socialización entre la ciudad y el espacio doméstico. De hecho, en los últimos tiempos, los modelos más habituales - en la mayoría de los casos también los más comerciales - han sido aquellos que han apostado por la sobreprotección de la esfera individual, dando lugar a formas urbanas que cancelan cualquier posible entorno compartido o de funcionalidad ambigua: todo suelo disponible debía quedar rentabilizado para su venta y consumo. Aún así, a través de ciertos casos, es posible distinguir una incipiente tendencia inversa en lo que se refiere a la producción de estos lugares donde se solapa el dominio de lo público y lo privado. Los ejemplos más avanzados exploran configuraciones que permiten una nueva manera de vincularse a la ciudad y muestran una vocación clara de producir prolongaciones de esta a través de la incorporación de un espacio cívico propio. A la luz de los resultados de esta evolución, es posible distinguir una mayor confianza en las posibilidades del proyecto de vivienda colectiva para producir espacios compartidos entendidos como nuevas formas híbridas de espacio libre urbano compatibles con los atributos del líquido espacio doméstico baumaniano³.

Algunos proyectos de vivienda de ACM aprovechan este vacío proyectivo para proponer formas alternativas de relación con la ciudad y se obstinan - a pesar del político, del técnico de urbanismo, del promotor, del usuario... - en proveer al tejido urbano de los espacios libres de escala intermedia para la fricción y el intercambio social de los que este se ha visto privado por un especulativo planeamiento que los ha ignorado en favor de intereses comerciales, seguridad o control. Asumiendo la mutación que están experimentando los valores que caracterizaban y daban sentido a la idea de habitación colectiva, proyectos como el de Hilarión Eslava (2002), Coslada Puerto (2006) y Coslada (2013), incorporan estrategias configurativas no convencionales que podrían servir satisfactoriamente de soporte a los encuentros no privados de la vida cotidiana. Para entender las claves urbanas, arquitectónicas y sociológicas que en estos tres proyectos contribuyen a la producción de un reformulado espacio liminar será necesario repasar antes algunas experiencias precedentes.

1.

Architects and non-architects like Rossi, Grassi, Jacobs, Sennett or Lefebvre critically reported during the 50's, 60's and 70's how the street and the domestic space were no longer linked together and how this issue had led to a resulting decline of the urban public domain at both a city-scale and a neighbourhood scale. The critical analysis of the "Ville Contemporaine" was not only a written analysis; it was also drawn and even, on occasions, built. The first post-CIAM generation worked hard on contradicting Oud both with words and with works, Oud, who already during the 20's of the past century had taken the leading over from Le Corbusier and from his best practical and aesthetic approach, asserted that: "the streets for business, inner courtyards for life. Both strictly separate and with a somehow contradictory nature"¹. Thus, in many cases, public spaces of everyday life were transformed into urban enclosures, confined areas within other areas, cut out and self-excluded of the rest of the urban interventions developed in the city, with their own law, rules and regulations, such as hospitals or jails².

From then on, collective housing in the urban context has faced with uneven commitment and efficiency the self-imposed challenge of creating those lost areas of social interaction between the city and the domestic space. As a matter of fact, in recent times, the more common role models - in most cases also, the more business-oriented ones - have been those which have opted for overprotecting the individual sphere, giving rise to urban shapes which cancel out any possible shared space or of ambiguous functionality: making profit of every available land space was a must, to sell it or make use of it in some way. Nevertheless, through certain examples it is possible to differentiate an incipient inverse tendency referring to the development of these spaces where the public and private domains become one. The more developed examples of this explore the possibilities of configurations which allow new ways of linking to the city, showing a clear vocation for creating extensions of the city by means of incorporating their own public space. In light of the results of this progressive development, it is possible to observe greater trust in the actual possibilities of the project of collective housing to produce shared spaces assumed as new hybrid ways of understanding open-air urban space, spaces which are also compatible with the Baumanian liquid domestic realm³.

Some of ACM's housing projects make use of this void within the project to suggest new alternative ways of relating to the city, and they stay firm in their conviction - despite the politicians, town planning regulators, property developers, users... - of providing the urban fabric with a series of free public-use spaces of an intermediate scale in order to create social interaction. A kind of space of which the urban fabric has been deprived of because of a speculative behaviour from the planning sphere which has ignored them in favour of commercial interests, security or control. Assuming the transformation which the values which characterized and gave sense to the idea of a collective living have suffered, projects such as the one in Hilarión Eslava (2002), Coslada Puerto (2006) and Coslada (2013) introduce strategic ways of configuring space in a non-conventional way which could satisfactorily work as the support for the non-private meetings of everyday life. To be able to understand the key urban, architectural and sociological issues which are present in these three projects and which contribute to the development of a new liminal space, it will be necessary first, to go over some previous experiences.



FIG. 01



FIG. 02



FIG. 03

2.

La idea de la arquitectura como articulación espacial de la acción humana empieza a manejarse por los estructuralistas como contraargumento del funcionalismo dominante y su tajante separación entre lo público y lo privado. El "in-between", el "umbral", el "place and occasion", los "twin phenomena"...acuden para reconciliar la moderna polaridad dentro-fuera. Será entonces cuando comiencen a surgir propuestas habitacionales que, como crítica a la jerarquía funcional de la Carta de Atenas, intenten traducir unos modelos de colectividad "más humanos" a sistemas construibles capaces de reproducir la "vida en la calle".

Proyectos como el de los Smithson para el concurso del **Golden Lane State** (01, 02, 03) (Londres, 1952), los Robin Hood Gardens (Londres, 1969-72) que más tarde consiguieron construir, el de Lynn y Smith en **Park Hill** (04) (Sheffield, 1953-60) o, el más local conjunto de El Taray de Aracil, Miquel y Viloria (Segovia, 1962-64), entroncan directamente con una familia de propuestas de vivienda de alta densidad que incorporan el esquema de calle elevada, muy frecuente en los diseños de las escuelas británicas durante este periodo. En ellos, alguna forma de circulación horizontal continua en altura y con espacios públicos en las intersecciones era más o menos de rigor⁴. Estos cuatro proyectos persiguen ensamblar en un solo elemento el "sistema residencial"⁵ y el espacio no privado de la cotidianeidad pero, de entre ellos, es particularmente avanzado el modo en el que el caso español se incorpora -además-



FIG. 04

2.

The idea of architecture as the spatial link of the human action begins to be used by the Structuralists as a counter-argument of the prevailing functionalism and its sharp separation between public and private space. The "in-between", the "threshold", the "place and occasion", the "twin phenomena"... they all come to reconcile the modern in-out polarity. It will be then when interesting housing proposals will start to arise, which, as a criticism towards the functional hierarchy within the Athens Charter, would try to translate "more human" collective models to buildable systems able to reproduce "life on the streets".

Projects like the one the Smithson's developed for the contest of the **Golden Lane State** (01, 02, 03) (London, 1952), the Robin Hood Gardens (London, 1969-72) which they managed to build years later, the one by Lynn and Smith in **Park Hill** (04) (Sheffield 1953-1960) or the more local development of El Taray by Aracil, Miquel and Viloria (Segovia 1962-64), directly connect with a set of proposals for high-density housing which incorporate the element of the street above ground level, very common in the designs of schools of architecture in Britain during this period. In all these designs some kind of horizontal continuous circulation above ground level with public spaces in the corners and intersections were more or less compulsory⁴. These four projects pursue bringing together to just one sole element the "residential system"⁵ and the non-private space of everyday life. Within them, it is particularly advanced how the Spanish example includes - as well - this space within whole of Segovia's free open-air public network of spaces. El Taray is an accurate example of the concept of the "cluster" as the specific organizing element of association which overcomes the idea of "house, street, district and city". Its double scale condition allows it to simultaneously deal with the local structure of the domestic environment and the global network of the non-private spaces within the city, the territory and ultimately the landscape.

As an alternative to the streets above ground level of the time, different systems of urban continuity arise. One of them, for example, is the one described by Piet Blom in his **Kasbah** (Hengelo, 1066-74). The dwellings, in a dense and compact organization horizontally with openings, are located above a "forest" of pillars creating an inhabited deck covering a space of public use. Urban life separated in two different levels, the upper level is reserved for rooms and the lower level for everyday meetings and group activities. With this same intention of giving back to the city the ground level, Van Eyck and Bosch project and build the Pentagon (Amsterdam, 1975-83), a small square whose interior space of a totally public nature is accessed by three passages. The dwellings open both to the interior and the exterior and are accessible both from the inside and the outside. The range of colours, the modules concerning the carpentry the nature of the urban furniture, the flooring, or the small gardens all coincide on both sides: the cliché front façade- back façade slowly becomes less perceptible giving rise to a reversible kind of architecture.

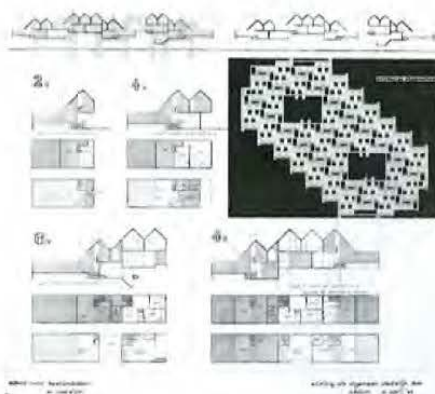


FIG. 05

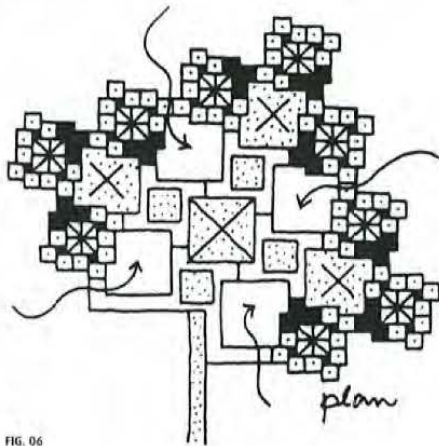


FIG. 06

a la red de espacios libres de Segovia. El Taray ejemplifica fielmente el concepto de "cluster" como patrón específico de asociación que supera la idea de "casa, calle, distrito y ciudad". Su doble condición escalar le permite atender simultáneamente a la estructura local del entorno doméstico y a las redes globales de los espacios no privados de la ciudad, del territorio y del paisaje.

Como alternativa a los esquemas con calle elevada del momento, surgen otros sistemas de continuidad urbana como el formulado por Piet Blom en su **Kasbah** (05, 06) (Hengelo, 1966-74). Las viviendas, en una densa y compacta formación horizontal con perforaciones, se elevan sobre un bosque de pilares dando lugar a una cubierta habitada sobre un área de uso público. Separada la vida urbana en dos niveles, la planta alta se reserva para la habitación y la baja para los encuentros cotidianos y las actividades colectivas. También con el objetivo de devolver la planta baja a la ciudad, Van Eyck y Bosch proyectan y construyen El Pentágono (Ámsterdam, 1975- 83), una pequeña manzana perimetral a cuyo espacio interior de carácter completamente público se accede a través de tres pasajes. Las viviendas, que se abren al interior y al exterior, son accesibles tanto por dentro como por fuera. La gama cromática, la modulación de las carpinterías, el carácter del mobiliario urbano, el pavimento o los pequeños jardines coinciden en ambas caras: el típico fachada delantera-fachada trasera se difumina dando lugar a una arquitectura reversible.

3.

En los 80 terminarán de consolidarse respuestas alternativas a los tipos urbanos de tradición moderna. Surgen los primeros casos de manzana permeable y/o fragmentada como opción necesaria para la integración de lo urbano y lo residencial. Ejemplos como **Odhams Walk** (07) en Londres (GLC Architects Dep., 1977-82), la Rauchstrasse berlinesa (Krier, 1983-85), el Republic Square District en Austin (Venturi y Scott-Brown, 1984), las viviendas para la **Villa Olímpica** (08) en Barcelona (Ferrater, 1988-92) o las de la **Rue de Meaux** (09) en París (Piano, 1988-91), son una buena muestra de cómo manzanas formadas por elementos independientes pueden llegar a constituir una entidad urbana en las que el intervalo ciudad-casa alberga cierta complejidad funcional. A pesar de su fragmentación, cada pieza se ajusta a un conjunto de reglas comunes en

3.

During the 80's these alternative proposals to urban types inherited from the Modern tradition will consolidate and become strengthened. The first examples of permeable and/or fragmented squares as a necessary option towards integrating both the urban and the residential will arise. Examples such as, **Odhams Walk** (07) in London (GLC Architects Dep., 1977-82), the Rauchstrasse in Berlin (Krier, 1983-85), the Republic Square District in Austin (Venturi and Scott-Brown, 1984), the dwellings for the **Villa Olímpica** (08) in Barcelona (Ferrater, 1988-92) or the ones in the **Rue de Meaux** (09) in Paris (Piano, 1988-91) are all good examples of how squares which are made from independent elements may well end up becoming an urban entity in themselves in which the city-home interval holds a certain degree of functional complexity. In spite of its fragmentation, each piece fits a series of common rules and regulations in terms of volumetric layout and alignment. The different elements which shape the square hold a common space in continuity with the urban structure thanks to the permeability which confers the adequate openings throughout different locations of its perimeter. Also in the 80's Portzamparc formalizes his theory on "L'îlot ouvert", suggesting a type of square created by putting together autonomous buildings (not sharing dividing walls) with different heights. The configuration of each building allows for good views and adequate orientation for all dwellings.

Since each of them represent an independent management unit, its transformation and development in time is much easier. The project for the Schützenstrasse in Berlin (Rossi, 1994-97) will also work on this idea of a fragmented square. Inside the square we find large patios, accessible through passages open to non-residents, whilst in the exterior, for the facades, strategies alluding traditional urban diversity are implemented. More recently and at a greater scale, Steven Holl develops for his set of projects in China the so-called "microurbanisms", architectural enclosures which reproduce the city in a "microcosmic" way but without splitting from it. They are considered urban entities in themselves reaching an adequate balance between the public and private space by means of a porous perimeter. This allows life in the city to grow and expand towards the inside of the unit, as it happens in the **Sliced Porosity Block** (10-13) in Chengdu (2007-12), an architectural complex which includes five blocks of mixed uses over an extensive base-plaza. Instead of the typical skyscraper built on a podium, Holl suggests a "comprehensive urban space" able to stimulate unseen modalities of public space.

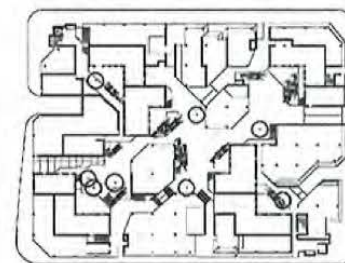


FIG. 07



FIG. 08

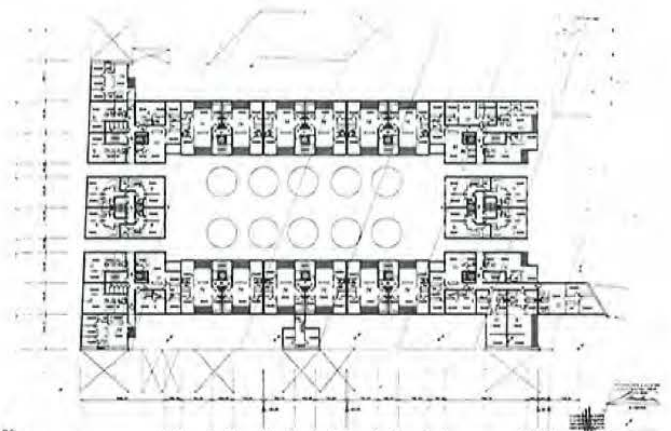


FIG. 09



FIG. 10

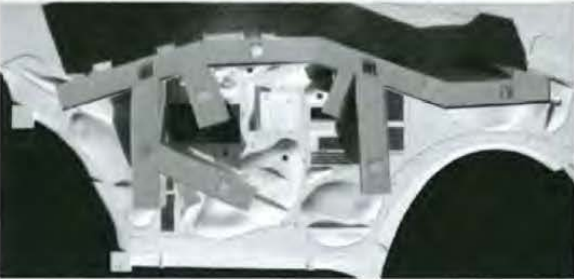


FIG. 11

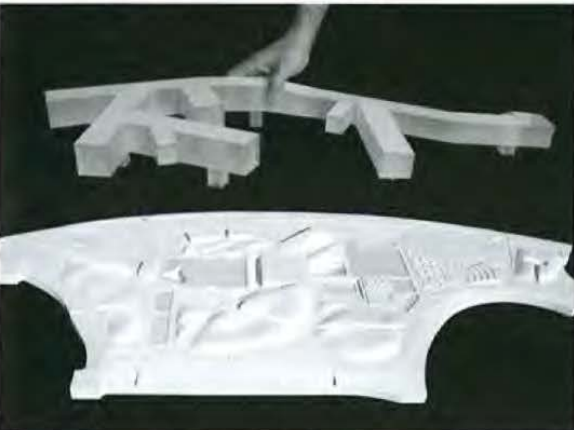


FIG. 12

cuanto a volumetría y alineación. Los distintos elementos que conforman la manzana envuelven un espacio para la colectividad en continuidad con la estructura urbana gracias a la permeabilidad que le confieren las fracturas localizadas en distintos puntos del perímetro. También en los 80, Portzamparc formaliza su teoría sobre "L'îlot ouvert", proponiendo un tipo de manzana generada por la concentración de edificios autónomos (no medianeros) y de alturas variables. La configuración de cada edificio permite vistas y buena orientación para todas las viviendas.

Puesto que cada uno constituye una unidad de gestión independiente, es más sencilla su transformación y evolución en el tiempo. También con la fragmentación de la manzana trabajará el proyecto para la Schützenstrasse en Berlín (Rossi, 1994-97). En su interior aparecen grandes patios accesibles mediante pasajes abiertos a usuarios no residentes mientras que en el exterior, para las fachadas, se utilizan estrategias de figuración que hacen alusión a la diversidad urbana tradicional. Más recientemente y a mayor escala, Steven Holl desarrolla para su serie de proyectos en China los llamados "microubanismos", enclaves arquitectónicos que reproducen la ciudad de una forma "microcómica" pero sin escindirse de ella. Se trata de entidades urbanas que alcanzan el equilibrio entre lo público y lo privado a través de la porosidad del perímetro, lo cual permite que la vida de la ciudad se extienda y canalice hacia el interior del conjunto, como ocurre en el **Sliced Porosity Block** (10-13) en Chengdu (2007-12), un complejo que comprende cinco torres de usos mixtos sobre una extensa plaza-zócalo. En lugar del tradicional tipo rascacielos sobre pódium, Holl propone una "forma urbana integral" capaz de provocar modalidades inéditas de espacio público.

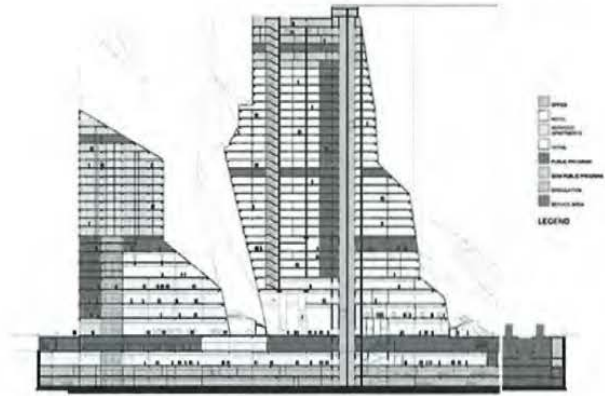


FIG. 13

In these examples, which illustrate the evolution of a way of understanding the management/promotion/and residential project unit in the turn of the century, a deep will of creating "morphemes" of a city, capable of integrating the heterogeneity and functional richness of the pre-industrial cities with the positive impact of the hygienic qualities from the rationalist urbanism can be seen. The result comes in the shape of urban entities, which, each in its own way, offer boundaries limited by the shape and perimeter of the building and which, at the same time, take on the responsibility of incorporating those spaces which Solá-Morales already supported during the 90's, when he claimed that civic, architectural, urban and morphological richness in the contemporary city resided in the collective spaces which were not strictly public nor private, but both of them simultaneously⁶.

Following this line of argument, the most experimental projects of collective housing developed by ACM, usually positioned in the intersection between the urban scale and the architecture scale to which Solá-Morales referred to, express a clear interest in contributing to the open spaces within the city, with places able to emphasize on the continuity of the urban fabric by means of configurations which materialize hybrid alternatives between what is public and what is private. ACM's research shows in this aspect a tangible perfection which goes from the small-scale development of city "pockets", as it is the case of the dwellings in Hilarión Eslava road in the consolidated fabric of Madrid's Central District or the dwellings in Mar Cantábrico road in Coslada, to high functional, typological and social complexity models which act as the conglomerate elements of the urban condition whilst at the same time giving the necessary support to the volubility of the inhabitant of the contemporary domestic space, as we can see in their latest work in the urban development within the Madrilenian municipality of Coslada. From a closed, capsuled, monocentric and interior kind of space in the first projects, the overlapping function-scale interval between the city and the domestic realm becomes externalized, branching out and multiplying its contact nodes in the last case.

In Hilarión Eslava, the shared space is going to become evident as it turns out to be the starting point of the development of the buildings and not as a residual consequence of urban planning. On the one hand, the PGOU set an area for a sports court in this free open space inside the block, a result of the demolition of a series of old garages. The project, on the other hand, needed to have this space to become part of it to give it its original sense, to allow the designed accesses to work properly and to guarantee habitability conditions as well as nice views for the dwellings. The strong defense before the town council of the values of the project as well as the economic compensation by the property developer made it possible to regain the interior area of the block for its use as a space for communal everyday life. This negotiation also made it possible to readjust the floor area ratio to build a tall piece on the corner, set back in relation to the alignments which the urban fabric imposed, developing a sort of urban foyer, or, better still, a spatial decoy within the monotonous grid of Castro's "Ensanche". Continuously, the interior alludes to the exterior: the floor, the lighting, the materials used for the final coat... contrasting with the almost opaque dividing walls of the perimeter, the back facades and the vertical

En estos ejemplos, que ilustran la evolución de una manera de entender la unidad de gestión/promoción/proyecto residencial en el cambio de siglo, se reconoce una clara voluntad de producir "morfeas" de ciudad capaces de integrar la heterogeneidad y riqueza funcional de la ciudad pre-industrial con las bondades higiénicas del urbanismo racionalista. El resultado son entidades urbanas que, cada una a su manera, ofrecen demarcaciones delimitadas por la configuración perimetral de la edificación y que, al mismo tiempo, asumen la responsabilidad de incorporar aquellos espacios que Solá-Morales ya defendía en los 90 cuando afirmaba que la riqueza cívica, arquitectónica, urbana y morfológica de la ciudad contemporánea residía en los espacios colectivos que no eran estrictamente públicos o privados sino ambas cosas simultáneamente⁶.

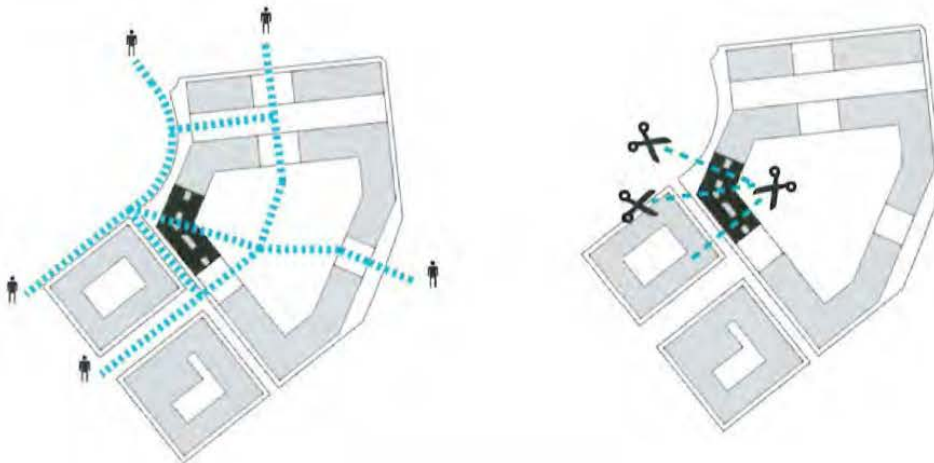
En esta línea argumental, los proyectos de vivienda colectiva más experimentales de ACM, posicionados normalmente en la intersección entre la escala urbana y la arquitectónica a la que Solá-Morales hacía referencia, manifiestan un claro interés por contribuir al espacio libre de la ciudad con lugares capaces de enfatizar las relaciones de continuidad con el tejido urbano mediante configuraciones que materializan nuevas alternativas de hibridación de lo público y lo privado. La investigación de ACM muestra en este sentido un perfeccionamiento tangible que va desde la producción de "bolsillos" de ciudad, como es el caso de las viviendas de la calle Hilarión Eslava en el tejido consolidado del Madrid central o las de la calle Mar Cantábrico en Coslada, hasta modelos de alta complejidad funcional, tipológica y social que actúan como conglomerados de la condición urbana a la vez que dan soporte a la volubilidad del habitante del espacio doméstico contemporáneo, como ocurre en su último trabajo en el ensanche del municipio madrileño de Coslada. De encapsulado, monocéntrico e interior en los primeros proyectos, el intervalo de solape funcional-escalara entre la ciudad y el espacio doméstico se exterioriza, se ramifica y multiplica sus nodos de contacto en el último caso.

openings which the patios represent. The new built elements welcome a new sequence which forgets about the front and back scheme and claim their role as inverted layers of a new type of ambiguous public space.

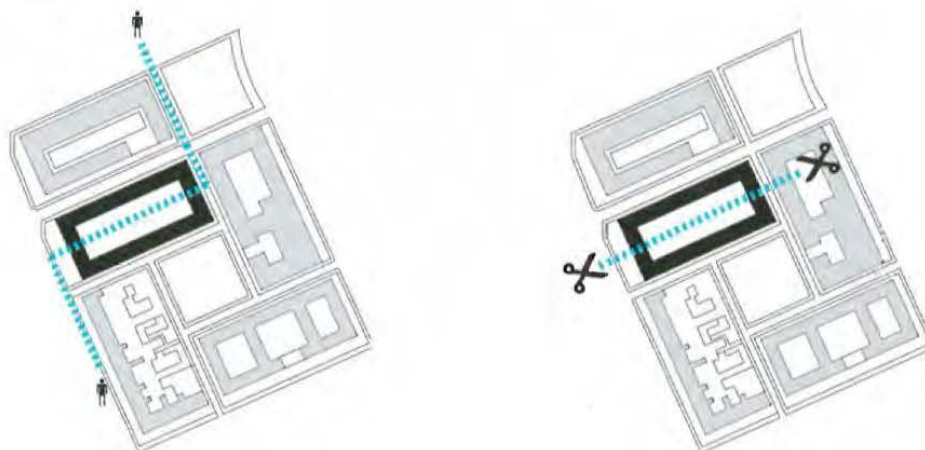
Although with some nuances, also in the first dwellings in Coslada the materials used somehow bring into the interior the urban conditions. The bare brick façade goes from a dark sand colour to a lighter creamy colour and it adds a new step to the city-home gradient. The hydraulic tile of the pavement spreads out reaching the open footbridges which give access to the dwellings on each level. The suspended ceilings of these footbridges are painted blue to replicate the sky outside. Once again, this is a proposal which is able to test the rigid regulations' framework which assigned this plot with a mandatory scheme of building a compact volume with patios. The building works by parallel bands which are fragmented and by whose interstices air from the city reaches the door of every individual home.

In the more recent finished project, also in Coslada, the integration of the building system in the city system, leads to a model (both spatial and linked to urban life) articulated bearing in mind the requirements which transcend of those concerning the residents exclusively and which belong to all citizens. The four laminar blocks come together by an above-ground-level plaza which connects them at the fourth level, occupying the interstitial space between the four of them. The access to the above-ground plaza can be done from the towers' nucleus of vertical communications and also from street level by means of a subtle staircase with a door which is controlled by the residents' association and the Municipal Housing Company. The urbanistic classification of this platform is "municipal public space": in spite of its signs – morphological, material-wise, colour-wise...

COSLADA PUERTO



CARABANCHEL



En Hilarión Eslava, el espacio compartido va a manifestarse como germen de generación de los edificios y no como lugar residual consecuencia de la planificación urbana. El PGOU preveía una pista deportiva en este área libre del interior de la manzana resultado de la demolición de unos antiguos garajes. El proyecto, por su parte, necesitaba de este lugar para dar sentido a sus accesos y garantizar la habitabilidad, el soleamiento y unas vistas agradables para las viviendas. La insistente defensa ante el ayuntamiento de los valores del proyecto junto con la compensación económica por parte del promotor hicieron posible recuperar el interior del pliegue de la manzana para su uso como espacio de la cotidianidad compartida. También la negociación hizo posible reubicar la edificabilidad para construir la pieza elevada de la esquina y retranquearla con respecto a las alineaciones que imponía el tejido, organizando así una suerte de vestíbulo urbano o, más bien, un señuelo espacial en la monótona trama del ensanche de Castro. Continuamente, el interior hace referencia al exterior: el pavimento, el alumbrado, los materiales de revestimiento... contrastando con las casi ciegas medianeras del perímetro, las fachadas posteriores y las fracturas verticales de los patios, las piezas nuevas aportan un nuevo orden que obvia la "traseridad" a la vez que reivindican su papel como envolventes invertidas de un tipo ambiguo de espacio público.

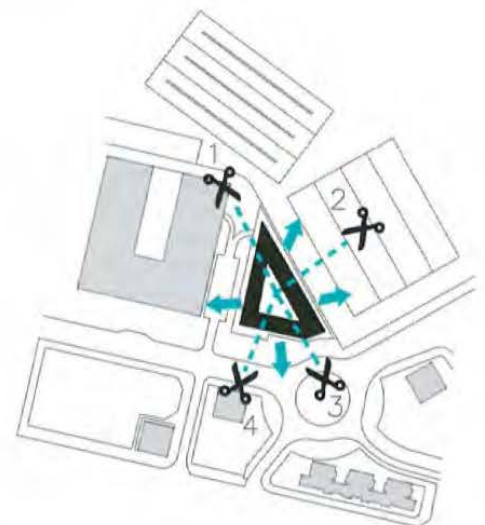
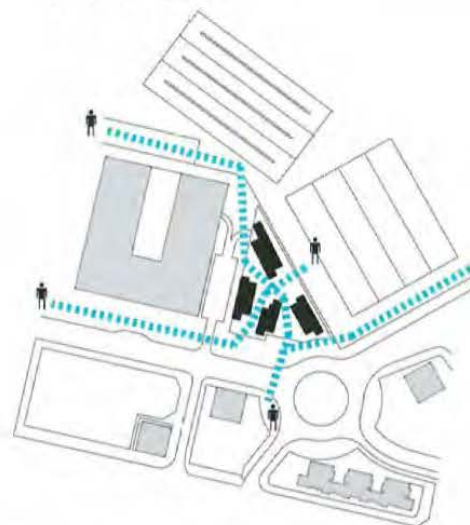
Aunque con matices, también en las primeras viviendas de Coslada se hace uso de una materialidad genérica que importa al interior las condiciones urbanas. El ladrillo visto del revestimiento pasa del color tierra oscuro al crema y añade un escalón más al gradiente ciudad-casa, la baldosa hidráulica de la acera se extiende hasta las pasarelas abiertas que en cada planta dan acceso a las viviendas, los falsos techos de estas pasarelas se pintan de azules que replican el cielo que hay afuera. De nuevo con una propuesta capaz de poner a prueba la rigidez del marco normativo que asignaba a esta parcela un volumen compacto con patios, el edificio se trabaja como

- it is not a common space just for the use of the residents of the blocks or the workers of the businesses and offices. Any citizen could make use of it in the same way they could do of any other park or plaza in Coslada. Likewise, all the free space at ground floor level between the buildings under the platform is open to both residents and non-residents.

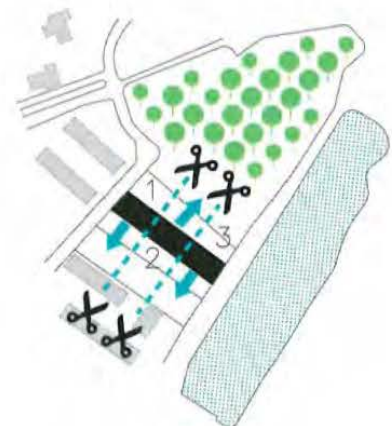
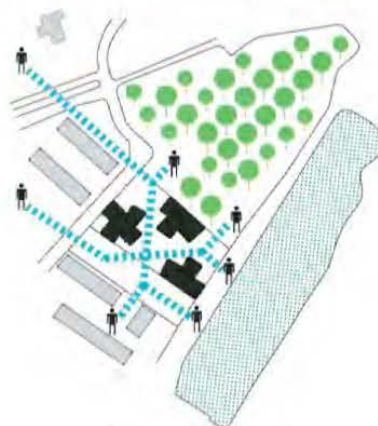
Morphologically there is no external sign that there is a hierarchy between the different types of apartments facing one side or another of the blocks, not even between those destined to be sold from those destined to be rented. The materials which are used are the same ones used for the four built elements. The miniwave grey steel sheet wraps the volumes which hold the dwellings without distinguishing any of the four facades and only perforating them when there are open spaces and terraces. Colour is used in a selective way, to indicate the level of social interaction: the same curved perforated steel sheet, now orange-coloured, closes the volumes of the above-ground-level plaza, the staircase which gives access from the street level and the footbridge which connects the block which is further away.

The material-wise distinction also reveals the variety of uses within the proposed common public space areas. Whilst the ceiling of the above-ground-level plaza is painted blue and the pavement is a porous bluish-coloured concrete which holds scattered recycled rubber mounds painted orange and neighbours' chairs, the pavement underneath the platform and between the buildings is made of concrete and is not painted but in its natural colour. It is in this space that prefabricated prisms are placed to be used as urban furniture. Thanks to this strategy, not only the outcome volume-wise but also the final coating material-wise is susceptible of inducing a different behaviour full of nuances both in residents and non-residents.

COSLADA RAMBLA



AARENAU



una agrupación de bandas paralelas fragmentadas a través de cuyos intersticios se cuele el aire de la ciudad hasta la puerta de cada casa.

En el proyecto terminado más recientemente, también en Coslada, la integración del sistema-edificio en el sistema-ciudad conduce a un modelo (espacial y de vida urbana) articulado según exigencias que trascienden aquellas que conciernen exclusivamente a los residentes y pertenecen más al conjunto de los ciudadanos. Las cuatro torres laminadas quedan unidas entre sí por una plaza elevada que las conecta a la altura de la planta cuarta, ocupando el espacio intersticial entre ellas. El acceso a la plaza elevada puede realizarse desde los núcleos de comunicación vertical de las torres y también desde la cota de la calle, mediante una ligera escalera exenta con una puerta controlada por la comunidad de vecinos y la empresa pública de vivienda. La calificación urbanística de esta plataforma es la de espacio público municipal: a pesar de sus señales-morfológicas, materiales, cromáticas... no se trata de un espacio comunitario de uso exclusivo de los residentes o los trabajadores de los comercios y oficinas. Cualquier ciudadano podría disfrutar de ella del mismo modo que de cualquier parque o plaza de Coslada. Igualmente, todo el espacio libre en planta baja que queda entre los edificios y bajo la plataforma está abierto tanto para los habitantes como para los transeúntes o los usuarios de los comercios y oficinas que se encuentran en las plantas inmediatamente por debajo de la plaza elevada.

Morfológicamente no se establece al exterior ninguna jerarquía entre los diferentes tipos de apartamentos a una cara u otra de las torres, ni siquiera entre aquellos destinados a la venta y los de alquiler. Se emplea una materialidad genérica para la envolvente de las cuatro piezas edificadas. La chapa minionda gris envuelve los volúmenes que alojan las viviendas sin hacer distinciones para ninguna de las cuatro caras y sólo perforándose por delante de huecos y terrazas. El color se utiliza de manera selectiva, para significar el estrato de interacción social: la misma chapa ondulada perforada, ahora en color naranja, cierra los volúmenes de la plaza elevada, la escalera de acceso desde el nivel de la calle y la pasarela de conexión con la torre más retrasada.

La distinción matérica también revela las variedades de uso de los distintos espacios colectivos propuestos.

Mientras que en la plaza elevada el techo se pinta en color azul y el pavimento es de hormigón poroso azul salpicado de montículos revestidos de caucho reciclado pintado en naranja y sillas de los vecinos, en el espacio bajo la plataforma y entre los edificios el pavimento de hormigón aparece en su color natural junto con unos prismas prefabricados colocados a modo de banco. Gracias a esta estrategia no sólo la configuración volumétrica sino también los acabados materiales son susceptibles de inducir en los residentes o los usuarios externos comportamientos urbanos de múltiples matices.

Intencionadamente, el conjunto está proyectado de modo que en un futuro funcione como rótula entre los tejidos urbanos adyacentes aún en formación. El adecuado diseño del espacio libre en planta baja, el hecho de que este dominio ambiguo actúe como servidumbre de paso entre dos zonas residenciales y la existencia de comercios y oficinas en las plantas bajas, hace innecesario cualquier intento de control de la privacidad mediante vallados o elementos similares. La continuidad funcional es clara e imprescindible para el contexto, lo cual garantizará el buen funcionamiento del espacio compartido.

Con estos proyectos ACM logra añadir a la normativa lugares con los que la ciudad no contaba. Con ellos, consiguen darle a la vida cotidiana, aquella que apenas necesita de la arquitectura para seguir existiendo, un soporte físico que justifica la necesidad del buen proyecto (y proyectista) de vivienda colectiva.

4.

Todos los proyectos aludidos aprovechan su oportunidad para redefinir las reglas del juego entre el sistema habitacional y la ciudad. Todos tienen como premisa de partida la superación de las tipomorfologías urbanas tradicionales resultado de un diseño fragmentario de la ciudad que pasa por alto su complejidad como ente global. En ellos, la combinación y disposición de los elementos definen entornos ambiguos en los que se hace difícil discernir los límites del ámbito de lo público y lo privado, pero que se perciben claramente en continuidad con la red de espacios libres de la ciudad. En ellos la arquitectura de los propios edificios es secundaria frente a la de los espacios compartidos que dichos edificios generan. Este hecho requiere por parte de los arquitectos una mayor implicación en lo no construido durante el proceso de proyecto, lo cual es más fácilmente alcanzable cuando estos se encuentran a cargo tanto de los edificios como de los

Intentionally, the complex is designed so that in the future it will work as a key element between different adjacent urban fabrics still being developed. The adequate design of public space at ground level, the fact that this ambiguous space acts like an access easement between two residential areas and the existence of a commercial area and offices at ground level, makes it unnecessary to try to attempt to control privacy by means of fences or similar means. Functional continuity is obvious and essential for the context, since it guarantees the adequate functioning of the shared public space.

It is through these projects that ACM manages to steal away certain spaces from regulations, spaces which the city didn't bank on having. By means of these spaces, they manage to give everyday life, that everyday life which almost doesn't need of architecture to continue existing, a physical support to justify the need of a good project (and a good designer) of collective housing.

4.

All the projects which have been referred to take their chance to redefine the rules of the game: those existing rules between the housing unit and the city. They all have as their starting point overcoming traditional urban typologies, result of a fragmentary design of the city which had skipped the issue of its complexity as a global entity. In these designs the combination and organization of elements define ambiguous surroundings in which it is difficult to discern the boundaries of the public realm from the private space, but which are certainly understood as a continuation of the city's public space network. The architecture of the buildings is a secondary issue in contrast with the common space these buildings create within them. This fact requires the architects to participate more actively in the non-built spaces during the process of designing, which is more easily reached when the architects are not only responsible for the buildings but also the interstitial spaces between them. The greatest effort is set on the complex and the closing layers of the façade as well as the different floorings, understand as the surfaces which wrap the building inversely. The uses which the dwellings hold aren't intentionally exhibited from the architecture of its facades. It essentially acts as the background of the common space and, therefore, is undisclosed and anonymous. Acting this way, these examples which have been considered, leave behind the inefficient "capsule" common spaces and go for other easement areas which are time-space located between the urban sphere and the domestic one and in which functional simultaneity is possible: shared spaces.

Likewise, these examples converge in the fact that they all question from an equivalent perspective the chimera of the shared space within collective housing. From modernity onwards, this space was understood as an architectural materialization of the feeling of belonging to a group – characteristic, above all of the working class – and by inertia or conformism it has prevailed till today as the inevitable ingredient of the supposedly most authentic housing architecture. Nevertheless, in a time like ours, in which that feeling of belonging to a community that justified the idea of collective living has succumbed to the self-sufficient domestic microcosms, which are progressively equipped with better comfort conditions and new possibilities in terms of social interaction, possibilities which before had only the chance of being developed in physical public space, now, it is the time to question if the common spaces designed and developed up to now are the necessary ones for the collective housing architecture which is yet to come.

The project of El Taray may serve as evidence. The evidence of the current, slow but irreversible dismantlement experimented by the cooperative community which in a utopic moment was brought together to enable and promote the above mentioned project. The replacement of those families which originally lived there by their descendants or new residents with no link what-so-ever with the common project which kept together the first inhabitants for decades is causing a slow but progressive erosion of its once magnificent idyllic common space. The hybrid system between the city and the domestic space in El Taray, physical expression of a social fabric that defended itself by expressing the latent territoriality and the deep feeling of belonging to the community of its inhabitants comes to an end little by little inasmuch as the present residents choose to protect themselves individually instead of doing so in a collective way.

The "policing"⁷, that is to say, the active role of the neighbours in the up keeping and security of the dwelling unit system and its common space in continuity with the public space, has given in to gates to access some galleries and fences in some windows of the ground floors.

espacios intersticiales que se producen. La intensidad se centra sobre el conjunto y sobre los cerramientos y pavimentos como superficies envolventes de un volumen negativo. Las funciones que alberga la vivienda no son transparentadas intencionadamente por la manifestación exterior de la arquitectura. Esta actúa esencialmente como telón de fondo del espacio compartido y es, por tanto, reservada y anónima. Con estos comportamientos, los ejemplos considerados dejan atrás los ineficaces espacios comunitarios "burbuja" y apuestan por estados de servidumbre espacio-temporal entre lo urbano y lo doméstico en los que es posible la simultaneidad funcional: los espacios compartidos.

Así mismo, estos casos convergen al poner en crisis desde una perspectiva equivalente la quimera del espacio comunitario en la vivienda colectiva. Desde la modernidad, este fue entendido como una materialización arquitectónica del sentimiento de grupo-distintivo, sobretudo, de la clase obrera y por inercia o conformismo ha sobrevivido hasta nuestros días como el ingrediente inevitable de la arquitectura de vivienda supuestamente más auténtica. Sin embargo, en un tiempo como el nuestro, en el que aquel sentimiento de comunidad que justificaba la idea de habitar en colectividad ha sucumbido ante la multiplicación de microcosmos domésticos autosuficientes que progresivamente se dotan de mejores condiciones de confort y nuevas posibilidades de interacción social antes solo posibles en el espacio público físico, es el momento de cuestionarnos si los hasta ahora conocidos y proyectados como espacios comunitarios serán pertinentes en la vivienda colectiva urbana que está por venir.

No en vano, puede servir como evidencia el propio proceso de desmantelamiento que lenta pero irrevocablemente experimenta en estos momentos la comunidad de cooperativistas que en su utópico momento unieron esfuerzos para promover el mencionado proyecto de El Taray. El reemplazo de aquellas familias que originalmente lo habitaron por sus descendientes o por nuevos residentes sin vínculo alguno con el proyecto común que mantuvo unidos durante décadas a los primeros moradores, está provocando el desgaste paulatino de su otrora modélico espacio compartido. El sistema híbrido entre ciudad y espacio doméstico de El Taray, expresión física de un tejido social que se defendía a sí mismo a través de la manifestación de la territorialidad latente y el enraizado sentimiento de comunidad de sus habitantes, se descompone poco a poco a medida que los actuales residentes optan por protegerse individualmente en lugar de hacerlo como colectivo.

El "policing"⁷, es decir, la participación activa de los vecinos en el mantenimiento y la seguridad del sistema habitacional y su espacio colectivo en continuidad con el espacio público, ha dado paso a la instalación de cancelas en algunas de las galerías y de rejas en las ventanas de algunas de las viviendas de las plantas bajas.

El temor (fundado o inducido) de los residentes a la vandalización o al uso indebido de su espacio compartido por parte de extraños, lo conducirá irremediablemente hacia el encapsulamiento, hacia su transformación en un enclave urbano confinado. Por el contrario, mientras tanto, configuraciones como las de Coslada podrán continuar complementando y/o sustituyendo al espacio público sin modificarse, ya que sus habitantes no verán afectados sus patrones de privacidad y seguridad personal gracias a una arquitectura que no hipoteca la eficacia del espacio compartido ni exige de estos usuarios un esfuerzo extra de integración o de mantenimiento del control.

Cada uno a su manera, los ejemplos escogidos son producto de la devaluación contemporánea de la calle y la plaza como lugar para la interacción cotidiana, lo que unido a la especialización de la vivienda antes aludida, está provocando gradualmente la pérdida de interés en el exterior y, como consecuencia, el abandono paulatino del espacio público para su uso en los encuentros del día a día. A ojos del usuario, la calle y la plaza ya no son aquellos entornos seguros, acogedores y aptos para la reunión. El espacio público de nuestros días ha perdido su función aglutinadora de los intereses cotidianos para convertirse en la impersonal escenografía multicolor de la ciudad terciarizada mientras que la labor principal del espacio público contemporáneo es la de soporte de la manifestación formal de la distancia irreconcilable entre la sociedad urbana y el orden político.

Parece, pues, necesaria la producción a través de la arquitectura de vivienda de nuevos lugares para la cotidianidad compartida, los acontecimientos no pactados, los encuentros no reivindicativos y las manifestaciones sin símbolos: el espacio compartido como escenario para la vida diaria paralela a la que se desarrolla en la ciudad "oficial" y como soporte de lo colectivo sin la retórica de la representación pública. Una suerte de "post-espacio público" consistente en un entorno abierto estrechamente vinculado al nuevo hecho doméstico y a una rutina urbana de pequeña escala y sin mediatizar.

On the one hand, the residents' fear (real or induced) of vandalism or inadequate use of their common space by some unknown person, will inevitably lead to becoming enclosed in a capsule, it will lead to a transformation into a confined urban realm. On the other hand, meanwhile, spatial configurations like the ones in Coslada, will be able to continue complementing and/or substituting public space without modifying it, due to the fact that its inhabitants will not become affected in their privacy patterns and personal safety thanks to an architecture which doesn't give up on the efficiency of shared space nor does it demand from these users an extra effort to integrate or control such a space.

Each one of these chosen examples in its own way is a result of the contemporary devaluation of the street and the square as elements for everyday life interaction. This, added to the specialization of the dwellings abovementioned, is gradually developing in a loss of interest in the outer world, and consequently, a slow but progressive abandoning of public space for its use in the day to day life. To the eye of the user, the street and the square or plaza aren't any longer those safe, warm and kind spaces suitable for gathering together. Today's public space has lost its unifying power, the capacity of bringing together day to day interests, to turn into an impersonal multicoloured scene within the outsourced city whilst the main function of the contemporary public space is to serve as the support of the formal demonstration of the irreconcilable distance between urban society and political dispensation.

It seems, therefore, that there is a strong need for developing via housing architecture, new spaces for that shared everyday life, the non-negotiated events, the non-vindictive meetings and the demonstrations without the need for symbols: the shared space as the scenario for everyday life parallel to the life developed in the "official" city and as a support for collectiveness without the rhetoric of public representation. A sort of "post-public space", consistent in an open surrounding strongly linked to the new domestic reality and to a small-scale urban routine without being mediatized.

NOTAS

- 1 Oud, Jacobus J. P. *Gemeentelijke woningbouw in Spangen en Tusschendijken*. Rotterdam, Rotterdamsch Jaarboekje, 1924.
- 2 Komossa, S. *The Dutch urban block and the public realm: models, rules, ideals*. Rotterdam, Vantilt, 2010.
- 3 Bauman, Z. 2012. *Modernidad líquida*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica. (1ª Ed. 2000).
- 4 Banham, R. "Park Hill Housing, Sheffield" en *Architectural Review*, nº778, Diciembre 1961.
- 5 Cerasi, Maurice. *El espacio colectivo de la ciudad: construcción y disolución del sistema público en la arquitectura de la ciudad moderna*. Barcelona, Oikos-Taku, 1990. (1ª Ed. 1976).
- 6 Solá-Morales, M. 1992. "Espacios públicos espacios colectivos en La Vanguardia, 12 de Mayo"; Solá-Morales, M. 1992. *Openbare en collectieve ruimte: De verstedelijking van het privé-domein als nieuwe uitdaging* en OASE, nº33.
- 7 El concepto de "policing" no pretende evocar una visión paranoica sino que se refiere al antiguo concepto de la tradición política occidental: la responsabilidad de cada ciudadano de asegurar el funcionamiento de la polis. Newman, O. *Defensible space: People and design in the violent city*. Londres, Architectural Press, 1972.

ENDNOTES

- 1 Oud, Jacobus J. P. *Gemeentelijke woningbouw in Spangen en Tusschendijken*. Rotterdam, Rotterdamsch Jaarboekje, 1924.
- 2 Komossa, S. *The Dutch urban block and the public realm: models, rules, ideals*. Rotterdam, Vantilt, 2010.
- 3 Bauman, Z. 2012. *Modernidad líquida*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica. (1ª Ed. 2000).
- 4 Banham, R. "Park Hill Housing, Sheffield" en *Architectural Review*, nº778, December 1961.
- 5 Cerasi, Maurice. *El espacio colectivo de la ciudad: construcción y disolución del sistema público en la arquitectura de la ciudad moderna*. Barcelona, Oikos-Taku, 1990. (1ª Ed. 1976).
- 6 Solá-Morales, M. 1992. "Espacios públicos, espacios colectivos" en *La Vanguardia*, 12 May; Solá-Morales, M. 1992. *Openbare en collectieve ruimte: De verstedelijking van het privé-domein als nieuwe uitdaging* in OASE, nº33.
- 7 The concept of "policing" doesn't intend to evoke a paranoid vision but refers to the old traditional concept of occidental policies: the citizens' responsibility in making sure the city runs well. Newman, O. *Defensible space: People and design in the violent city*. London, Architectural Press, 1972.